

SEMINARIO DE ANALISIS
DEL DIAGNOSTICO
DEL SECTOR EDUCATIVO
DE LA
REPUBLICA DOMINICANA

INTRODUCCION

El Seminario de Análisis del Diagnóstico del Sector Educativo de la República Dominicana fue organizado por la Secretaría de Educación, Bellas Artes y Cultos (SEEBAC) y celebrado en Jarabacoa los días 2, 3 y 4 de agosto del presente año. A él se invitaron los principales técnicos de la propia SEEBAC, expertos en la materia provenientes de las universidades, personal interesado de otras dependencias del Estado, funcionarios del AID y algunas figuras de relieve de nuestra sociedad.

El Seminario se convocó con el doble objetivo de examinar y evaluar el documento producido por grupos de trabajo mixtos de técnicos extranjeros y nacionales titulado **Diagnóstico del Sector Educativo en la República Dominicana** y de recomendar a la Secretaría acciones concretas a tomar en relación con los diversos señalamientos hechos en el extenso documento.

El **Diagnóstico** se terminó en el año 1977 y varios intentos de discutirlo abortaron por razones diversas. Fue sólo después del evento electoral de mayo pasado cuando se generaron condiciones favorables para convocar su discusión.

El Seminario se produjo de hecho en un momento de transición. Toda la actividad social dominicana se encuentra influida por el fenómeno histórico-político que está viviendo nuestro pueblo. Esta situación presenta dos posibles tentaciones: la de mirar atrás para excusar, alabar o criticar conductas pasadas. O la de comenzar a especular sobre posibles futuros más o menos adecuados. El compor-

tamiento más deseable es en realidad uno muy distinto: el de una justa apreciación de nuestra realidad presente y de los desafíos que nuestra dinámica social nos presenta en el campo educativo.

En tal sentido el Seminario constituyó una interesante oportunidad para analizar los graves problemas que aquejan la educación dominicana y tratar de llevarlos de la manera más vívida posible a la conciencia de nuestro pueblo y sus dirigentes.

LOS GRANDES TEMAS DEL SEMINARIO

En todo evento de esta naturaleza se generan una serie de temas que dan unidad a las discusiones y acaparan la atención de los participantes. Son las ideas-fuerza que en última instancia rebasan los estrechos marcos temporales de una charla o discusión de grupos. El descubrir estos temas es lo que permite adentrarse en el contenido profundo de la actividad desplegada en el Seminario. Tratemos de hacer un análisis profundo en esta línea:

a) Uno de los temas realmente importantes y que desde un comienzo se planteó fue señalado en la corta exposición del Sr. Patrick F. Morris: "Una revisión, aunque superficial, de los datos educacionales en la República Dominicana sugiere que la educación pública no está cumpliendo esta obligación".

En realidad todo el **Diagnóstico** y las reflexiones de los grupos en el Seminario comulgaron, de una manera u otra, con esa línea de pensamiento. Nuestro quehacer educativo necesita ser renovado de una manera radical, tajante. Injusto sería dejar de señalar que hay ciertos atisbos de cambio, que se ha cobrado conciencia, que se desea mejorar. Aberrante sería una posición que desconociese la buena voluntad y disposición al trabajo que se han manifestado en diversas áreas de nuestro sistema, tanto en la base como en la dirigencia. Pero también sería miope el conformarse con esto. Nos encontramos apenas en el umbral de las iniciativas a tomar. El compromiso de la educación dominicana apenas comienza. Es mucho lo que queda por hacer. Todo sistema es resistente al cambio. Será necesario el desinterés de todos los educadores y un deseo genuino de superación para producir el dinamismo suficiente para adaptarnos a nuestras necesidades educativas. Ser eficiente en este caso significa superarnos a nosotros mismos y olvidar nuestros viejos moldes.

b) Otro de los grandes temas del Seminario fue aportado por la exposición del Lic. Frank Marino Hernández. En ella, al tratar de referirse a lo que no está en el **Diagnóstico**, se hace hincapié en algo de mucha importancia. Cualquier tipo de reforma o renovación dominicana tiene que ser esencialmente nacionalista.

Debe evitarse en este caso todo sentido chauvinista del término. Se trata solamente de una clara conciencia de que nuestra educación debe ser concebida en, por y para el pueblo dominicano.

Esta afirmación significa el tomar en cuenta una realidad económica, social, cultural y política que no puede en modo alguno soslayarse sin correr el riesgo de perder autenticidad. Nuestro país es pobre, orgulloso de sus tradiciones, generoso, aunque alienado en muchas de sus manifestaciones. Será necesaria una educación que se adapte y responda a ese marco de referencia. Una labor educativa a ser realizada con pocos recursos y con una gran exigencia de calidad. Una labor dirigida a rescatar las grandes masas de dominicanos marginados por muchos años de vida social basada en la desigualdad y el privilegio. Se trata de un reto a la creatividad y la capacidad del educador dominicano.

c) Otro tema generador dentro del Seminario fue el del valor de la persona en todo este proceso. Muchas veces hemos oído la necesidad de más recursos técnicos y físicos. La carencia de aulas, libros y hasta tiza y pizarrones a todo lo largo y ancho de nuestro sistema educativo se hizo evidente en el Seminario. Este es un tema ya ampliamente conocido y que ha sido divulgado por plumas más responsables. Es de resaltar, sin embargo, el mensaje del panel organizado por los educadores de la Regional de La Vega. En toda reforma, en toda empresa, y particularmente si es educativa, el elemento humano es componente de primer orden. Sin duda que el grupo antes mencionado no puede ser tomado como muestra representativa. Es, sin embargo, ejemplo a seguir y aliento a todas las buenas voluntades.

Es indudable que hacen falta equipos, locales y recursos técnicos. Habrá que hacer acopio de todas nuestras magras posibilidades. Aún quizás tener que pedir prestado. Pero todo esto será inútil si no podemos contar con el compromiso decidido del pueblo en general y del educador dominicano en particular.

La presentación de la Regional de La Vega que hemos citado, los esfuerzos denodados de algunos de los participantes y las reflexiones de varios de los grupos de trabajo hicieron en el Seminario presente al gran ausente del **Diagnóstico**: el maestro dominicano. Ciertamente que las estadísticas presentadas y las sugerencias de programas de capacitación se refirieron a él. Es más, todo cuanto hemos dicho hasta aquí lo tiene como figura clave. Consecuentemente tenemos que hacer referencia explícita y central a nuestro maestro: olvidado, solo, menospreciado por una sociedad que mira más el tener que el ser, marginado y acuciado por una cultura del consumo que lo hace experimentar frustración.

No cabe duda de que el maestro dominicano, cualquiera que sea su área o nivel, es la pieza clave. A él nos tenemos que dirigir para ayudarlo, para darle el sitio que merece. Formarlo, concientizarlo, promoverlo como ser humano depo-

sitario de grandes riquezas es un deber y un requisito indispensable para la realización de cualquier cambio cualitativo en nuestro sistema educativo. Oímos sobre la sistematización de los sueldos y de algunos aumentos. Esta obra, aunque tardía, es de justicia. Pero debe hacerse más. Es necesario tomar conciencia de la centralidad de este personaje en el quehacer educativo.

d) La inadecuación del aparato administrativo central de nuestro sistema educativo ha sido puesta en evidencia en muchas ocasiones. Si no bastase con lo dicho en el **Diagnóstico**, por lo tratado en los grupos de trabajo nos llegó la vívida experiencia representada por los debates acerca de la reforma de la educación media propuesta en la Ordenanza 1'70.

En tal sentido nos enfrentamos a la tarea futura de concebir e implementar un sistema con características muy distintas:

- 1) Descentralizado, poniendo énfasis en las comunidades locales y regionales.
- 2) Donde cada cual sea evaluado por su compromiso y efectividad en el trabajo.
- 3) Donde se destierren el burocratismo anquilosante y el utilitarismo político.
- 4) Con una sólida base legal y dotado de organismos y dirigentes debidamente coordinados, ejerciendo funciones en todo momento coherentes.
- 5) Con una correcta racionalización de los recursos.

e) Otro gran tema tratado de manera recurrente en el Seminario, aunque no estaba presente en ningún temario, fue la realización del cambio educativo y sus relaciones con el cambio social. De diversas maneras se planteó la dependencia del sistema educativo del macro-sistema social. Sin embargo, aunque es cierto que este tipo de reflexiones resultan convenientes y necesarias para obtener una idea clara del quehacer educativo, podrían en nuestro medio conducir a cierta parálisis si es que no son bien orientadas.

Se trata, en efecto, de un dilema que no es nuevo: ¿Puede cambiarse la educación sin cambiar la sociedad? O dicho de otra manera: ¿Puede pretenderse cambiar la sociedad desde la educación?... Las respuestas varían ciertamente. Sin embargo, en modo alguno debe promoverse una actitud conformista en nuestros educadores. Es necesario promover todas las iniciativas que tiendan a multiplicar las posibilidades de cambio y de progreso.

LA LABOR DE LOS GRUPOS DE TRABAJO

La discusión y elaboración de ideas fue intensa debido a la estructuración del Seminario en grupos de trabajo. Tratemos de resumir el muy rico y extenso producto de esos equipos:

a) **La Administración de la Educación:** El grupo se solidarizó con la proposición de la búsqueda de un sistema descentralizado más acorde con nuestras necesidades. Hizo, sin embargo, la anotación de que este movimiento debe proceder con prudencia y señaló la posibilidad de ensayar cierto tipo de experimentación.

Se señaló explícitamente la necesidad de un marco legal más eficiente y se mencionó una nueva concepción que debe buscarse para el Consejo Nacional de Educación. Por otro lado se consideró aceptable la sugerencia de la implementación de un nuevo Departamento de Organización y Método.

b) **La Educación Primaria:** Considerando el **Diagnóstico** como un marco general válido, se estimó que algunas recomendaciones tuyas no son del todo viables en la actualidad. Se hicieron una serie de sugerencias, entre las cuales, pueden resaltarse las siguientes:

- 1) Formación previa de los docentes antes de producir cambios curriculares.
- 2) Igualación de las tandas escolares, matutina y vespertina.
- 3) Experimentación a nivel pre-escolar en los núcleos más eficientes y mejor organizados.
- 4) Eficiente capacitación de los maestros y adopción de un sistema evaluativo que permita la selección más adecuada de los elementos a incorporarse en el sistema con esta calidad.
- 5) Petición de terminar con la poco racional discriminación salarial típica de nuestro sistema educativo.
- 6) Elaboración de una filosofía propia de la educación dominicana y adecuación de su praxis a nuestra realidad.
- 7) Se hicieron consideraciones de interés con relación al uso de las más modernas técnicas audiovisuales y de comunicación de masas en el contexto de la aplicación de lo que ha venido a denominarse "tecnología educativa".

c) **La Educación Media:** El grupo comenzó por esclarecer los orígenes y frustrado desarrollo de la reforma de la enseñanza media. Distinguió en tal sentido los siguientes puntos:

- 1) Obstáculos enraizados en la misma base central del sistema.
- 2) Limitaciones de tipo económico.
- 3) No receptividad del proyecto en algunas regiones del país.
- 4) Falta de coordinación en la política de extensión del plan.
- 5) Escasa promoción del mismo.

Se hizo notar, con relación a la enseñanza intermedia, que existe una comisión de trabajo cuyos objetivos están enfocados a resolver los graves problemas que la aquejan y, en última instancia, a llegar a una funcional integración de todo el sector medio del sistema.

Se presentaron recomendaciones con relación a los liceos nocturnos y se mencionó la existencia de un Plan para la Educación Técnica y Profesional. Este último elaborado por técnicos de la SEEBAC y del BID.

Finalmente, se expresó una seria preocupación por la formación y capacitación de los maestros. Este último punto fue tratado en documento aparte.

d) **Educación de Adultos y No Formal:** Se trata de áreas que, por su conceptualización relativamente novedosa dentro de nuestro medio educativo, nos llaman poderosamente la atención. El grupo produjo lo que casi podríamos catalogar como un grito de angustia. Presentó a la consideración del Seminario una de las visiones más inquietantes. Sugirió un cambio de énfasis en todo el sistema educativo dominicano, a fin de adoptar una estrategia de transición que permita rehabilitar una población que se encuentra física y moralmente deteriorada. Pidió adaptarse a un medio en el que la mayoría de la sociedad está compuesta por las personas "con problemas". Se propusieron doce sugerencias que deben ser tomadas muy en cuenta y sopesadas en su justo valor.

e) **Aspectos Económicos:** En este particular, el grupo responsable se quejó de cierta cortedad del **Diagnóstico** y pidió un trabajo más profundo que cuente con una participación mejor ilustrada de técnicos dominicanos.

Hizo una serie de señalamientos y sugerencias entre los que cabe destacar la no validez de la Ley de Gastos Públicos, en términos de una representatividad real de los recursos destinados a la educación en nuestro país. Señalamiento que vuelve una vez más a llamar la atención sobre las serias fallas de nuestro macrosistema de organización social.

Por otro lado se hizo notar la necesidad de examinar a fondo el universo de la educación privada, antes de tomar cualquier nueva determinación concerniente al mismo.

f) **Lineamientos de Estrategia Educativa:** Este último y significativo grupo hizo un recuento general de las otras secciones. Enfocó las estrategias a seguir en el futuro por parte de nuestro sistema educativo. Sus puntos en común con el resto de los equipos fueron considerables. Sus sugerencias merecen atención. Vale destacar aquí algunas de manera explícita:

- 1) Necesidad de apoyar los planes de capacitación y perfeccionamiento magisterial de la SEEBAC. Integración de las universidades a este empeño.
- 2) Revisión de las bases legales y la estructura organizativa del sistema educativo.
- 3) Mejor elaboración del curriculum, basada en una redefinición de la filosofía del sistema educativo mediante el claro señalamiento del tipo de hombre que desea formarse.
- 4) Amplia y clara definición de la política de construcciones escolares.

Señaló por último este grupo su descontento por la sección destinada en el **Diagnóstico** a la educación superior. Sugirió al Consejo Nacional de Instituciones de Educación Superior (CONIES) la realización de actividades destinadas a enriquecer este **Diagnóstico**. Pidió la cooperación gubernamental en tal sentido.

CONCLUSIONES GENERALES

Prácticamente toda la exposición que acabamos de hacer constituye una gran conclusión. En realidad, son muchos los puntos que habría que resaltar en el Seminario. Conformémonos con resaltar aquí dos vertientes:

a) El **Diagnóstico** constituye un esfuerzo importante por sistematizar nuestra visión de la problemática educativa del país. No es completo, contiene algunos errores y sobre todo afirmaciones que, en ocasiones, resultan algo aventuradas. Hay veces que resulta llano en sus presentaciones y no siempre sus recomendaciones resultan las más adecuadas. Es indudable, sin embargo, que constituye una buena base para comenzar a trabajar en una, ya tan esperada, recuperación de nuestra crisis educacional.

b) No debe producir aprehensión o complejo de culpa en el sector educativo el enfrentar la realidad. Lo malo no está en descubrir y señalar las fallas. El problema real lo constituye el tenerlas. En este caso, la única actitud madura es la de disponerse a cambiar. No nos toca a nosotros el enjuiciar o establecer responsabilidades. Eso pertenece a la historia. Nuestra tarea consiste en mirar el pa-

sado y evaluarlo para saber así enfrentar el futuro con mayores posibilidades de éxito. El camino a seguir es largo y lleno de sacrificios. Emprendámoslo, pues, porque es nuestra responsabilidad, como maestros, ante el pueblo dominicano.

Jorge M. Fernández, INTEC.